

Colaboración entre Seminarios y Educación Teológica Basada en el contexto de la Iglesia: Oportunidades y Desafíos

Localización Social y Educación Teológica¹

Tan Yak-hwee, Tan Yak-hwee, Colegio Teológico Tainan, Tainan, TAIWÁN

Introducción

Habiendo vivido en diferentes países por algunos años debido a mi trabajo académico, creo que cada país tiene una perspectiva diferente en lo que dice respecto, por ejemplo, a la divulgación de una cuestión política como el Brexit por los medios de comunicación, incluso dentro del Reino Unido. De la misma forma, existen diferentes percepciones y perspectivas sobre la cuestión de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, según relatado por los medios de comunicación. En Taiwán, por ejemplo, los medios de comunicación pro-China noticiará favorablemente sobre las acciones de China, pero no sobre aquellos cuya posición es anti-China. Así, eventos y cuestiones del mundo son evaluados e interpretados por intérpretes condicionados por su localización social. De la misma forma, la noción de localización social fue y continúa siendo un factor importante en el desarrollo de la educación teológica. Por lo tanto, las oportunidades y desafíos para la educación teológica basada en la iglesia deben considerar la noción de localización social en su colaboración.

Localización Social

La localización social es descrita como una posición social que una persona ocupa en su sociedad. Y esa posición social es condicionada por una combinación de factores como clase, género, etnia, raza, orientación sexual, localización geográfica y así sucesivamente. En otras palabras, la localización social de la persona incluye las experiencias personales específicas, familia y casa e incluye el gobierno, políticas públicas, religión de la comunidad local. En otras palabras, la localización social de una persona no es personal, pero también comunitaria. Además de eso, algunos factores no cambian, como raza y etnia, pero otros factores, como estatus económico, localización física y educación pueden cambiar. Cuando esos factores cambian, la visión de mundo de esa persona también cambiaría.

La localización social tiene ramificaciones en la educación teológica y viceversa. En otras palabras, el reconocimiento de la relación entre localización social y “retórica de la localización” y “retórica del espacio” tiene consecuencias para la educación teológica que la breve discusión a seguir busca sub-linear.

“Retórica del Espacio” y “Retórica de la Localización”²

Estoy usando esos dos términos de Susan Stanford Friedman para la discusión de este artículo. El tratamiento de Friedman para esas dos frases es encontrado en su discusión sobre "feminismo locacional."³

¹ Esta es una versión abreviada y revisión del artículo, “Social Location: Dis-ease and/or Dis-cover(e)” [Localización Social: Enfermedad y/o Descubierta] en *Transforming Graduate Biblical Education. Ethos and Discipline*, eds. Elisabeth Schuessler Fiorenza y Kent Harold Richards (Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2010), 47-58

² *Ibid.*, 52-55. Una discusión más larga es encontrada en estas páginas.

Según Friedman, esa perspectiva reconoce que sus definiciones tienen localizaciones históricas y geográficas, pero, por otro lado, también reconoce que estas están sujetas a cambios, viajes, traducciones y trasplantes en diferentes contextos espacio / temporales."⁴ En otras palabras, en la articulación de la teología de alguien, la retórica es aplicada, pero la retórica está "simultáneamente situada en un local específico, de objetivo global y constantemente en movimiento en el tiempo y en el espacio."⁵ En suma, la perspectiva de alguien es siempre "locacional".

Además de eso, el avance de la tecnología cibernética y sus procesos relacionados contribuyeron para "un cambio de los modos de pensamiento temporales para espaciales". Por ejemplo, no es necesario estar presente para atestiguar la pose del 46º Presidente de los Estados Unidos, podríamos ver la transmisión en vivo para quien pudiera ver. El propio modelo del webinar sin la necesidad de encuentro presencial afirma que el espacio y la localización no son fijos, pero mutantes. Una vez que el espacio y las localizaciones no son más fijos, los significados de los eventos o cuestiones pueden ser contruidos en el tiempo y en el espacio. Los significados no son más estáticos, pero se tornaron fluidos por causa de otros factores determinantes, como la localización social del intérprete. El intérprete, influenciado por sus condiciones históricas, geográficas y culturales, construye el significado de los eventos. La "retórica del espacio" y la "retórica de la localización" están relacionadas con la "retórica del texto", como los textos religiosos y seculares.

"Retórica del Texto"

La retórica no es más vista como un modo de comunicación que consiste simplemente en hacer declaraciones de hechos para comunicar hechos. En vez de eso, la retórica es entendida como "lenguaje performativo."⁶ La retórica es más que apenas comunicación persuasiva. La retórica está siempre situada en un local particular, condicionado por la historia, cultura y religión.⁷ Por ejemplo, la narración del relato histórico entre los indios y los británicos en 1857 es descrita de forma diferente. Según algunos historiadores británicos, el confronto es llamado de Rebelión Sepoy, pero para un historiador indio, es descrito como la Masacre Británica. Las dos perspectivas muestran que la retórica de la narrativa histórica y de otros discursos (cristianos incluidos) es producida con una función pedagógica en mente. En las palabras de Schuessler Fiorenza, la retórica es "más bien entendida como epistémica porque revela una dimensión ética de la producción del conocimiento como práctica política."⁸ En suma, subyacente a la retórica de las narrativas, están presupuestos ideológicamente condicionados. Por lo tanto, hay la necesidad de desafiar e investigar los presupuestos subyacentes en las narrativas, así como los intérpretes (instructores).

³ Susan Stanford Friedman, "Locational Feminism: Gender, Cultural Geographies, and Geopolitical Literacy" en *Feminist Locations: Global and Local, Theory and Practice*, ed. Marianne Dekoven (New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press, 2001).

⁴ *Ibid.*, 15.

⁵ *Ibid.*

⁶ Consulte Terry Eagleton, *Literary Theory: An Introduction*, 2nd ed. (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996), 10-104. Eagleton discute brevemente algunos aspectos y críticas de la teoría de los actos de habla propuesta por J. L. Austin.

⁷ Friedman, "Locational Feminism," 17.

⁸ Elisabeth Schuessler Fiorenza, *Rhetoric and Ethic: The Politics of Biblical Studies* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 1999), 57.

La discusión sobre la “retórica de la localización”, “retórica del espacio” y “retórica del texto”, por lo tanto, nos desafía a reconsiderar la práctica de la educación teológica en lo que dice respecto a la localización social de las instituciones teológicas y de la Iglesia.

Conclusión

La localización social es importante en la colaboración entre seminarios y educación basada en la iglesia, pues nos ayuda a entender que las personas tienen ideas y realidades diferentes. En otras palabras, nuestro abordaje pedagógico para la educación teológica debe considerar las diferentes experiencias y perspectivas de profesoras/es y estudiantes y viceversa, pues ellas abrirán posibilidades y desafíos para el comprometimiento teológico que aborden las realidades de los contextos.